



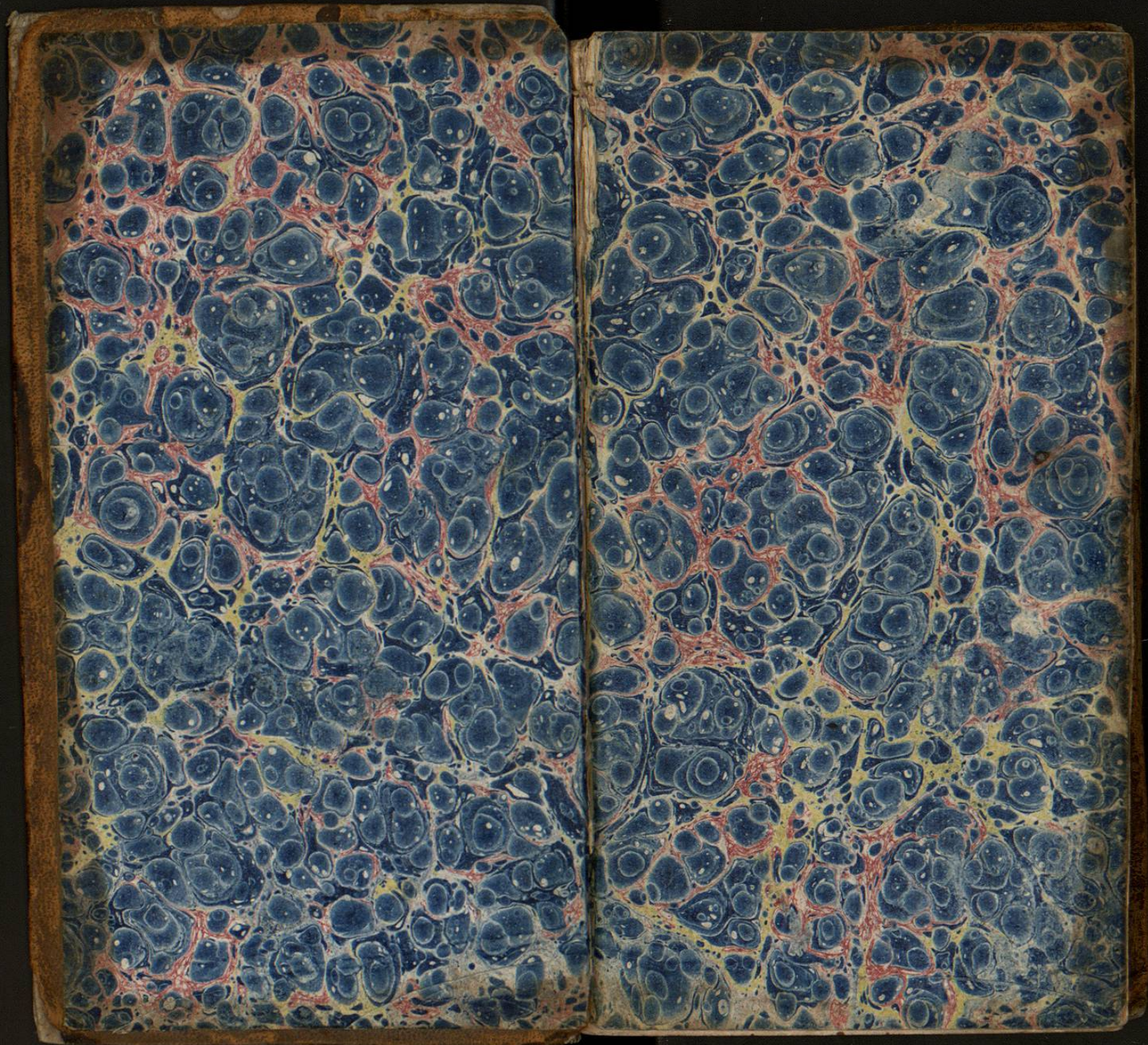
BT885

B41

V.5

c.1

109913



232

Co #4 Co #85

VENIDA
DEL MESIAS
EN GLORIA Y MAGESTAD.



1080041821

LA VENIDA
DEL MESIAS

EN GLORIA Y MAGESTAD.

POR JUAN JOSAFAT BEN EZRA.

EDICION ENMENDADA,

PARTICULARMENTE EN CUANTO A LAS CITAS,

POR P. DE CHAMROBERT.

TOMO QUINTO.



IMPRESA DE COSSON,
Calle Saint-Germain-des-Prés, n.º 9.

PARIS,
LIBRERIA DE PARMANTIER,
CALLE DAUPHINE, N.º 12.

M DCCC XXV.

109913



BT 885
B41
V.5
C.1



BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA
FUNDADA EN 1763

LA VENIDA DEL MESIAS

EN GLORIA Y MAGESTAD.

OBSERVACIONES DE JUAN JOSAFAT, HEBREO CRISTIANO,
DIRIGIDAS AL SACERDOTE CRISTÓFILO.

RESULTA DE LAS OBSERVACIONES PRECEDENTES.

INTRODUCCION.

HASTA aqui hemos estado casi enteramente ocupados en establecer un espacio grande de tiempo entre la venida gloriosa del Señor que estamos esperando, y el juicio y resurreccion general: persuadidos intimamente que con esto solo, sin otra diligencia, queda fácil y llana la inteligencia de toda la Biblia sagrada, aun en lo que corre por lo mas oscuro y difícil, que es la profecía. Si este espacio de tiempo queda suficientemente establecido, lo pueden solamente decidir jueces sabios, atentos, sensatos é imparciales, despues de vista

y revista toda esta gran causa por todos sus aspectos. Tan lejos estamos de temer esta vista y revista, ó, lo que es lo mismo, una discusion atenta y juiciosa, quitando todo velo de preocupacion, que esta es puntualmente la que deseamos y pedimos; temiendo mucho menos una oposicion manifiesta, ó una impugnacion en toda forma, que cierta frialdad ó indiferencia, ó risa afectada, que suele suplir no pocas veces la falta de buenas razones.

Fuera de este espacio de tiempo, que es lo sustancial de nuestro sistema, y que en primer lugar debe combatir cualquiera que quisiere hacer una buena impugnacion, hemos tambien propuesto, examinado y probado algunos otros puntos bien importantes, relativos á este mismo espacio de tiempo, unidos con él entrechisimamente, ó que evidentemente le suponen. Seria hacer injuria á los lectores sensatos, que son los que únicamente buscamos, el repetirles aqui lo que debemos suponer: que ellos han leído y considerado atentamente todos los fenómenos que quedan observados, y aun los preparativos de la primera parte.

Ahora, este espacio grande de tiempo, despues de la venida gloriosa del Señor, una vez admitido y conocido, sin poder razonable-

mente negarlo, ni aun dudarlo, parece naturalísimo el deseo de acercarse á él, de conocerlo con alguna distincion y claridad; y si esto no es posible, de divisar á lo menos, aun de lejos, algunos sucesos principales y mas notables de este siglo venturoso. Esto es lo que ya vamos á proponer, segun las noticias que hallamos en la escritura de la verdad.

No se trata ya de probar el reino de Cristo aqui en nuestra tierra, ó, lo que es lo mismo, el reino de Dios que ha de venir, y que pedimos que venga, segun el mandato del mismo Cristo. No se trata de probar su venida gloriosísima *cum sanctis millibus suis*, ni la resurreccion de estos millares de santos, *qui digni habebuntur sæculo illo, et resurrectione ex mortuis*, mucho antes de la general resurreccion. No se trata de probar el juicio ó reinado de Cristo sobre los vivos, ni el tiempo que requiere este juicio segun las escrituras. Estas cosas quedan ya probadas con toda la evidencia que puede caber en estos asuntos.

Se trata únicamente del modo y circunstancias con que todo esto debe suceder. Este modo de ser de una cosa grandísima ciertamente, aunque *aliundè* probada, no hay duda que es difícil, y aun imposible en el

estado presente, concebirla bien con claridad de ideas. No alcanza á tanto el ingenio ó la razon humana ; mas el no poder concebir con claridad de ideas el modo y circunstancias particulares de un suceso futuro , grande y extraordinario , que anuncia de mil maneras el que solo sabe lo futuro , y el que solo dice verdad : ¿ podrá mirarse jamas como una buena y suficiente razon para negar dicho suceso , ó para atreverse á negarlo ? Aun en cosas puramente físicas se reputará por inepto y aun como insufrible tal modo de concebir ó discurrir.

No obstante, si buscamos por todas partes , aun con la mas escrupulosa diligencia , otra buena y sólida razon , nos hallamos con el disgusto de haber perdido nuestro trabajo. No hallamos en la realidad otra buena razon , sino sola esta. Parece imposible que no se hallase otra en tantos escritores sapientísimos y eruditísimos , si fuese posible hallarla *in rerum naturá*. Lo que hallamos únicamente (como tantas veces hemos observado , y como no pueden ignorar aun los novicios en la teología expositiva en punto de profecía) es la expresion *id est* , que todo lo suple , lo ajusta y lo compone con la mayor facilidad. Por ejemplo : *Regnum Dei, Regnum Christi, solium David, Jerusalem, Sion, Domus Juda, Domus*

Israël, etc., se entiende cuando se habla conocidamente, no en contra sino en favor, y en favor extraordinario , singular é inaudito , *id est, Ecclesia Christi, Ecclesia præsens, Ecclesia gentium, Ecclesia, inquam, sive militans in terris, sive triumphans in cælis.*

Si pedimos ahora la razon inmediata y precisa de este *id est* , ó no hallamos quien nos responda una sola palabra , ó á lo menos no hallamos quien nos responda al caso. El que algo responde , responde por la misma cuestion ; diciendo , por toda respuesta , que otros muchísimos doctores lo han entendido asi , y asi lo han explicado. Mas esto es evidentemente lo mismo que se les pide. Estos muchísimos doctores (se pregunta una y mil veces) ¿ con qué razon y sobre qué sólido fundamento lo han entendido asi ? En cosa de futuro solamente accesibles á la ciencia de Dios , ¿ qué otro fundamento puede ser bueno , sino sola su autoridad , ó lo que llamamos revelacion divina , auténtica y clara ? ¿ Qué sabe ni qué puede saber el hombre de lo futuro , *etiam cum perfectæ fuerit scientiæ* , si Dios no habla , ó si él no atiende ó no quiere atender á la voz de Dios ? Mas dejando estas reflexiones tan obvias como fáciles á cualquiera que tenga sentido comun , y no le

cierre absolutamente las puertas , vengamos ya á proponer y aclarar con toda llaneza y simplicidad algunas cosas que nos quedan todavía que proponer y que aclarar en el gravísimo asunto que tratamos.

~~~~~

CAPITULO PRIMERO.

El dia mismo de la venida del Señor, segun las escrituras.

De este dia hemos hablado no poco en varias partes de este escrito, segun ha ido ocurriendo. Por tanto apenas tenemos que hacer aqui otra cosa que un brevísimo resumen de esto mismo, no para añadir algo á las claras y vivísimas expresiones de los profetas y de los evangelios, sino para tomar el hilo y seguir la corriente de tantos misterios desde su principio.

Este dia se llama en las escrituras, *dies magnus et horribilis* (Malaq. c. iv). Se llama *dies tumultus Domini*, *dies iræ furoris ejus* (Isaías, c. xiii y xxxiv). Se llama *dies Madian*, aludiendo á la célebre batalla de Gedeon (Isaías, c. ix, v. 4, y c. x, y. 32). Se llama *dies iræ, tribulationis et angustiae*; *dies calamitatis et miseriæ*; *dies tenebrarum et caliginis*; *dies nebulae et turbinis*; *dies tubæ et clangoris* (Soph., c. i). Se